

Retratos Consaburenses

FRANCISCA «LA MONJERA»

Han existido siempre en nuestros pueblos, y siguen existiendo personas irrepetibles que, integradas dentro del tejido urbano, han sido protagonistas de la vida ciudadana de una manera que les convierte en parte indispensable de la misma en cualquiera de sus manifestaciones y actividades. La mayoría de ellas son recordadas durante mucho tiempo después de su desaparición de la vida pública y pasan a pertenecer al imaginario popular, siempre tan rico y variado.

Hoy queremos referirnos y recordar a una de esas entrañables personas que, aún no nacida en Consuegra, ha llenado indiscutiblemente toda una época en uno de los enclaves más céntricos y emblemáticos de la ciudad, como es el constituido por el tramo final de la Calle del Carmen y la Puerta de Madridejos. Si les digo que se trata de Francisca Jiménez Luengo pocos sabrán quién es. Si la nombro como "Francisca, la monjera", la mayoría de los que lean estas líneas tendrán en la memoria a esta mujer menuda de estatura, delgada y de aspecto frágil, pero siempre activa y ocupada, diligente y presurosa, a la vez que sonriente y amable, que durante más de cinco décadas ocupó el puesto de portera y demandadera del secular Convento consaburense de las Madres Carmelitas Descalzas y habitó junto a su familia la casa aneja al mismo destinada a su vivienda.

Nace Francisca en 1926 en Rivilla de Barajas, dentro de la castellana provincia de Ávila, formando parte de una cristiana familia dedicada a las labores del campo y formada por sus padres y tres hijos, uno mayor de un primer matrimonio y dos hijas del segundo, que pronto se traslada a la cercana localidad de Fontiveros. Y es ese lugar tan sanjuanista, patria de San Juan de la Cruz, y por ende tan teresiano, al albergar uno de los más antiguos "palomarcitos" de la Reforma descalza, el que marca el futuro y el destino de Francisca. Su hermana, Nicolasa, siente a los 19 años vocación a la vida religiosa contemplativa y profesa como Monja Carmelita en Consuegra bajo el nombre de Hermana Josefina. Y, años después, en 1963, ya casada Francisca desde 1950 con Rufino Martín Rodríguez, y con su primera hija, Mari Tere, en el mundo, abandona Fontiveros para trasladarse a nuestra



ciudad llamada por la Comunidad carmelita consaburenses y su entonces Priora, Madre Eufemia, para hacerse cargo de la aludida labor de servicio a la misma, tan delicada y necesitada de persona de la máxima confianza y lealtad.

Llega así pues Francisca a la antigua casa del convento, sin más contrato ni sueldo que el uso gratuito de la misma, sin serle compensado el gasto del agua ni de la luz, aunque sí posteriormente su alta en los seguros sociales. Rufino, un labrador serio y trabajador, buen esposo y padre de familia, comienza ejerciendo labores de campo para pasar luego a desempeñar las de repartidor de prensa y finalmente, hasta su jubilación, las de empleado en la empresa de gasolineras de la ciudad, en las que la mayoría de los lectores le recordarán. Ambos se van integrando perfectamente en su nuevo entorno, llegando a ser unos vecinos muy queridos y apreciados y considerados como unos consaburenses más, condición que por derecho propio adquiere su segunda hija, Mari Carmen, nacida en 1965. Disfrutaban ella y su familia después de la nueva vivienda que estrenan ya en los años 70 en la planta baja del nuevo edificio construido para albergar tanto la misma como la del capellán, así como otra para huéspedes del convento.

Y poco a poco, día a día, mes a mes, año a año, se va convirtiendo Francisca en la imagen externa de su querido convento, hasta llegar a identificarse completamente con él. Tiene dentro a su hermana, pero también a un grupo de monjas que la aprecian y quieren sobremanera, que confían y se apoyan en ella cada día más. Ella abre y cierra diariamente la iglesia para la misa diaria y la puerta externa del torno, dispone todos los elementos del altar en directa colaboración con la Hermana Sacristana, realiza las compras de todo tipo para la Comunidad y cuantos mandados se le encargan, entre ellos y en numerosas ocasiones la entrega puntual y en perfectas condiciones a domicilio de los primorosos trabajos en bordados y limpieza de prendas que durante muchísimos años llevó a cabo aquella y que constituían la base principal de su economía y subsistencia. ¡Cuántas veces se la veía salir y entrar cargada, pero sin desmayo, siempre sin parar, a diferentes horas del día por esa reja que separa de la calle el acceso conventual! De la gran cantidad de anécdotas que de ella y por ella podrían contarse y que necesitarían un gran espacio, hay una que define muy bien sus actividades y las dificultades que para desempeñarlas tuvo que superar desde su llegada. Es tradición más que conocida en Consuegra la invitación que anualmente las monjas realizan en julio a un gran número de señoras para constituir la mesa petitoria que a los pies de su iglesia se instala durante la celebración de los tan populares novenario, velada y procesión de la Virgen del Carmen. Pues bien: en los primeros años de su estancia, recibía Francisca de la Hermana Tornera, la monja con la que siempre mantenía más directo contacto y comunicación, un gran fajo de sobres a repartir en los que solamente figuraba el nombre y primer apellido de esas señoras... ¡e incluso algunos solo el nombre de pila!.....sin más señas ni dirección. Figúrense, sin conocer ella todavía a la mayor parte del pueblo.....Pero no se arredra Francisca, se buscó un buen colaborador en Félix Mercader, que entonces cumplía tareas

Y poco a poco, día a día, mes a mes, año a año, se va convirtiendo Francisca en la imagen externa de su querido convento, hasta llegar a identificarse completamente con él. Tiene dentro a su hermana, pero también a un grupo de monjas que la aprecian y quieren sobremanera, que confían y se apoyan en ella cada día más.

de guardia urbano, y éste le proporcionaba los datos de casas, calles, familias e incluso apodos, más que suficientes para que, lista y espabilada como ella era, todos los sobres quedasen entregados y no viniese de vuelta al torno ni uno solo de ellos. Esto, repetido durante años y años, le sirvió para ir conociendo, tratando y familiarizarse con tantas y tantas personas con las que llegó a tener una gran confianza y amistad. Y no me resisto a concluir esta semblanza sin resaltar en dos palabras como Francisca y Rufino llegaron a formar una verdadera familia con las monjas mediante un dato que denota además su gran generosidad:

En momentos de apuro y falta de liquidez ocasional de las mismas, les prestaban la cantidad que dentro de sus limitaciones familiares les era posible para echarles una mano incluso de esa manera, dándoles igual que les fuera reintegrada o no.

Fallecidas a lo largo de los años tanto su hermana como la mayoría de las monjas antiguas, permaneció ella puntual cumplidora de su labor con las que se iban incorporando hasta muchos años después de cumplir la edad de jubilación. Fue tras fallecer también su querido esposo Rufino en 2014 e irle faltando las fuerzas, cuando se trasladó al domicilio consaburenses de sus hijos Mari Tere y Félix, que con tanto cariño y mimo la tratan y cuidan en su lúcida ancianidad al igual que hace su otra hija residente en Madrid.

Al tiempo de rendir este homenaje de reconocimiento y de gratitud a Francisca en nombre de cuantos lectores de estas líneas la trataron y estimaron, termino pidiendo a los mismos un esfuerzo de atención y ayuda hacia ese Convento carmelita que formó parte tan intrínseca de su vida y que forma parte tan inseparable de la historia religiosa de Consuegra y de las vivencias espirituales y costumbristas de tantas y tantas generaciones de consaburenses. Corren malos tiempos para este tipo de instituciones y no podríamos perdonarnos él no haber luchado por su mantenimiento ni cabría el posterior lamento si el mismo no se consiguiera.

JOAQUÍN LÓPEZ FERNÁNDEZ-COVARRUBIAS

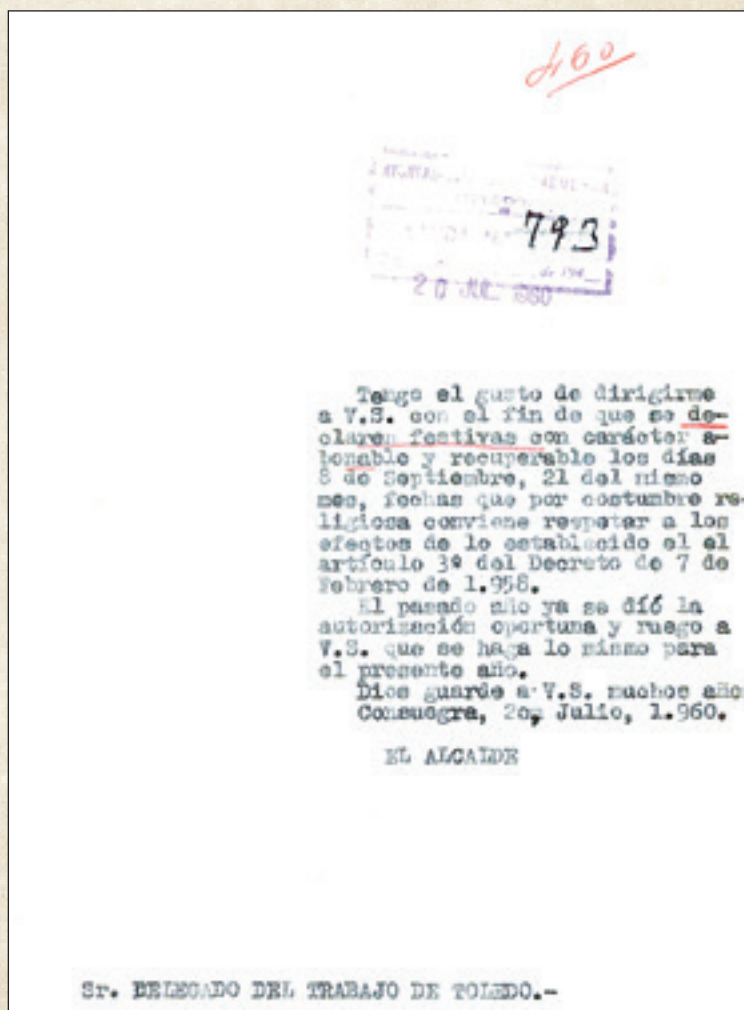
DOCUMENTOS DE ARCHIVO FERIA Y FIESTAS 2019

CORRESPONDENCIA MUNICIPAL

Entre las numerosas series documentales que podemos encontrar en los archivos de un Ayuntamiento suele haber una gran olvidada o al menos no valorada como se merece. Se trata de aquella que guarda las relaciones epistolares que ha mantenido a lo largo de la historia un municipio a través de sus cargos públicos con particulares, asociaciones, entidades o instituciones, y que bien en forma de carta o misiva, fax, telegrama, saludos e invitaciones, o los actuales correos electrónicos, nos aportan riquísima y abundante información sobre asuntos de muy diferente índole.

Nos referimos a la serie denominada **Correspondencia de Alcaldía**, y que podemos encontrarla en cualquier archivo municipal en infinidad de cajas y carpetas rebosantes de documentos sueltos de años diversos y variopintas temáticas, pero si nos detenemos a su consulta de una forma reposada, sin prisas, podemos llevarnos gratas sorpresas, ya que representa una fuente de conocimiento de primer orden, por lo que su conservación se antoja indispensable en todo archivo.

Como brevísima muestra, y con motivo de las próximas Ferias y Fiestas Consaburenses, publicamos los siguientes documentos al respecto:



Doc1. Oficio de Alcaldía dirigido al Ministerio del Trabajo con fecha 20 de julio de 1960 para que sean declarados días festivos los días 8 y 21 de septiembre en honor a sus patronos Nuestra Señora de la Blanca y Stmo. Cristo de la Veracruz.

Con el deseo que disfruten de unas muy FELICES Y SALUDABLES FIESTAS, aprovecho a recordarles que el Archivo Municipal es un servicio público al servicio de todo ciudadano curioso y amante de la cultura local.

JOSE LUÍS GARCÍA-MORENO GALÁN. Archivero Municipal
archivomunicipal@aytoconsuegra.es
www.aytoconsuegra.es/ficha-archivo/

Yule
11 AGO. 1969
60

RELACION DEL PREAMBULO DEL TELEGRAMA

1º Destino,
2º Origen,
3º Núm. del telegrama,
4º Idem de palabras,
5º Fecha de depósito,
6º Hora:

En el número de palabras están comprendidas las que corresponden al destino, dirección completa, texto y firma del telegrama.

NOTA IMPORTANTE: La Administración adopta todas las precauciones posibles para la mayor rapidez y fidelidad en el curso del servicio, pero no acepta responsabilidad alguna por errores o retrasos involuntarios. (Artículos 481 y 821 del Reglamento de Servicio.)

460

Volado LC 684 p=36-30-21
Delegado de Trabajo a
Quedan declarados festivos días octo Septiembre
nuestra Señora de la Blanca y veintinueve mismo mes
Cristo de la Vera-Cruz.

Doc.2: Telegrama del Delegado de Trabajo de 31 de agosto del mismo año concediendo lo solicitado (Ref. Sig. AMC 405/008).

20-1-C-12

CASA DE S. A. R.
EL PRÍNCIPE DE ESPAÑA
SECRETARÍA

Palacio de la Zarzuela
MADRID, 2 de octubre de 1969

SEÑOR DON PEDRO ALBACETE
Consuegra

Muy Señor mío:

Su Alteza Real el Príncipe me encarga darle las más expresivas gracias por su atención al enviarnos el programa de ferias y fiestas de Consuegra, invitándonos a las mismas. Los Príncipes sienten de verdad no haber dispuesto de ocasión para visitar nuevamente esa histórica ciudad.

Al cumplir el encargo recibido aprovecho gustoso la ocasión para quedar suyo atento y afectuoso,

Alfonso Armada y Comyn
ALFONSO ARMADA Y COMYN
Tit. Coronel Artillería DEM.

Carta del Coronel Alfonso Armada y Comyn, Secretario General del Rey, dirigida al Alcalde de Consuegra, Pedro Albacete del Pozo, con fecha 2 de octubre de 1969, excusándose en nombre de Sus Magestades los Reyes de España por haber declinado la invitación que previamente recibieron para asistir a las pasadas ferias consaburenses (Ref. Sig. AMC 124/10).

MARIANO TIMÓN AMBROSIO, autor de la talla del Santísimo Cristo de la Vera Cruz de Consuegra



Es habitual que entre estas páginas del programa de Fiestas y Fiestas se incluyan artículos sobre la historia de nuestra ciudad, el patrimonio o las costumbres locales. Este año sigo aportando mi modesto granito de arena a esta causa que es desempolvar el rico pasado consaburenses y para ello qué mejor que recuperar una imagen inédita de nuestro Patrón, el Santísimo Cristo de la Vera Cruz y al mismo tiempo, confirmar la autoría del escultor que la talló. Nos referimos al conocido artista cacereño Mariano Timón Ambrosio, quien desarrolló la mayor parte de su vida laboral y artística en la bella ciudad de Palencia. Timón nació en Villanueva de la Vera (Cáceres) en 1905 y la vena artística le venía de familia, ya que su tío fue Aniceto Marinas, famoso escultor y Presidente de la Real Academia de San Fernando. A los 15 años comenzó su oficio de escultor en el taller de su tío, del que se consideró discípulo y con el que colaboró durante muchos años.

Estudió en la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Madrid, donde obtuvo varios premios en la sección de escultura. En la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1926 consiguió la tercera medalla por la obra *El hijo pródigo* destinada al Museo de Nacional de Arte Moderno. Asistió posteriormente a diferentes Exposiciones Nacionales de Bellas artes de los años 1934, 1936, 1948 y 1954, así como a la Exposición Internacional de Padova (Italia) con la obra en bronce Éxtasis de San Antonio de Padua. Ganó el primer premio en la Exposición Nacional del Casino de Clases de Madrid en 1927. Fue merecedor de la beca Conde de Cartagena de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando para ampliación de estudios. Continuó recopilando premios diversos hasta que obtuvo por oposición la plaza de profesor de escultura de la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Palencia en 1936, llegando a ocupar el cargo de director de dicho centro desde el año 1940. Fue Presidente de la Comisión Provincial de Monumentos Histórico-Artísticos de Palencia y Jefe Provincial del Servicio de Patrimonio Artístico y Cultural de la Delegación Provincial de Protección Civil de Palencia. Entre otros cargos que desempeñó, destacamos el de Consejero de Educación de la Provincia de Palencia desde 1971 y el de Consejero Nacional de Educación. Fue condecorado con la insignia de la Gran Cruz de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio al Mérito Docente en 1973.

Realizó multitud de trabajos y obras profusamente laureadas y que se extienden por toda la geografía nacional. Entre otras citaremos las siguientes: en Palencia monumento a Santo Domingo de Guzmán, San José en bronce en el Real Seminario Conciliar, una Inmaculada en la fachada del edificio de religiosas del Servicio Doméstico, relieve dedicado al Cid en la puerta de la iglesia de San Lázaro y busto en bronce de Blas Sierra en el Grupo Escolar del mismo nombre. Por lo que respecta a otras localidades palentinas realizó un monumento a San Telmo en Frómista, imagen de Santa Bárbara en la iglesia parroquial de Guardo, sepulcro en piedra a los hermanos Mayorga en la localidad de Mazuecos de Valdeginate lápida en bronce y mármol en Dueñas y estatua orante del arzobispo Cantero en la iglesia de San Andrés de Carrión de los Condes. En otros puntos de la península también se encuentran obras de Mariano Timón, como en Astigarraga, Santa Cruz de Tenerife, Córdoba, Asturias, Madrid y Consuegra.

Efectivamente sería en 1944 cuando terminó un trabajo especial para Consuegra: la talla de un Cristo que sustituyera a la antigua imagen de nuestro Patrón, que había sido destruida durante la Guerra Civil. Es cierto que anteriormente a esta ta-

lla de Timón, Consuegra adquirió otra que por determinadas razones no fue del gusto de la mayor parte de los feligreses y por ello se encargó una segunda a este destacado artista. En la prensa del citado año 1944, encontramos un curioso recorte de prensa (que reproducimos en estas líneas) en el que se informa que los vecinos de Consuegra habían solicitado a Timón

EL CRISTO DE CONSUEGRA



Medalla en escultura, reproducción del Santísimo Cristo de la Vera Cruz, de Consuegra (Palencia), del escultor Mariano Timón.

PALENCIA

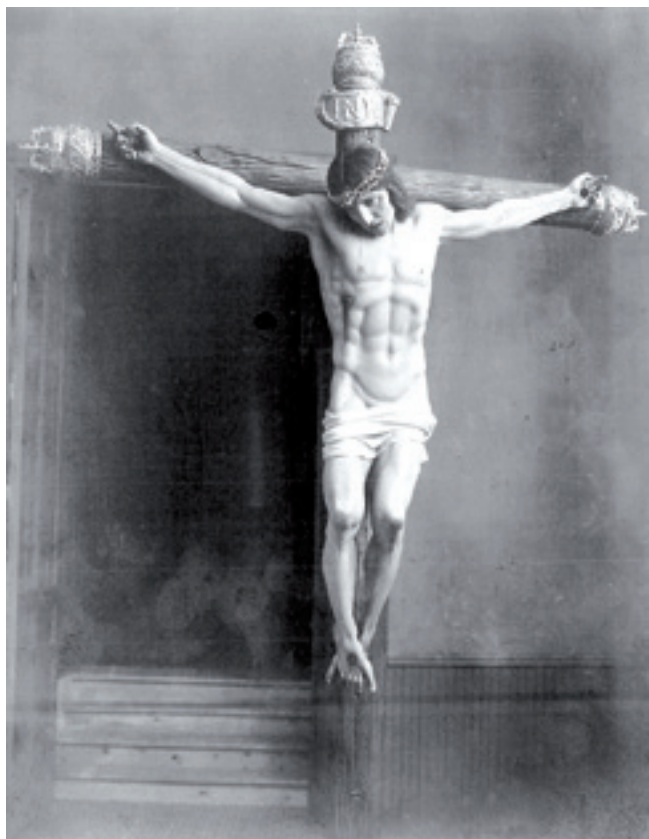
EL CRISTO DE CONSUEGRA — En la Iglesia de San Lázaro y último templo de la ciudad, una escultura de Cristo crucificado, obra de Mariano Timón, que sustituye a la antigua imagen destruida durante la guerra civil. La obra, de gran belleza, es una reproducción fiel del original de Consuegra, que fue tallado por el escultor palentino. La estatua, de gran tamaño, se encuentra en el interior del templo, y es una obra de gran valor artístico y religioso.

La Virgen del Calvario, busto en bronce de Mariano Timón, presente del grupo provincial para la Cofradía de Jesús Nazareno, de Palencia.

EO DE LERIDA

Antigua foto de Lerida, para conmemoración del 50º aniversario del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico.

Artículo con la noticia sobre la talla del Cristo de Consuegra. (La Estafeta Literaria nº 10, de 10 de agosto de 1944)



Fotografía del Santo Cristo de la Vera Cruz tomada en Palencia poco después de haber sido tallado por Mariano Timón Ambrosio en 1944, cedida por doña Elisa Timón



Modelo en escayola, reproducción de la talla del Stmo. Cristo de la Vera Cruz (La Estafeta Literaria nº 10, de 10 de agosto de 1944)

una imagen de su Patrón que tuviera el mismo rostro que el anterior y que además fuera imberbe (como lo era la talla original). Se indica que la antigua talla de nuestro Cristo databa del siglo XVII, aunque no sabemos en qué se basaron para fijar esta cronología. Por otro lado se cita que la imagen anterior a la Guerra Civil según algunas opiniones podría ser de Francisco Salzillo, aunque de nuevo sin documentos que lo prueben. El autor del artículo comenta que el artista de nuestra antigua talla, debió de ser toledano, por el barroquismo “de corazón” que desprendía; el corazón de toda una comunidad que quería plasmar sus sentimientos en la imagen de su Patrón. Además la noticia cuenta que “varios escultores han fracasado en el intento”, es decir que se estaba haciendo referencia al primer Cristo que llegó a Consuegra y no fue aceptado por los vecinos. Es curioso cómo se insiste en que nuestro Cristo debía tener la misma actitud laxa y humana que el anterior. Para que Mariano Timón tuviera un modelo de la desaparecida talla, se le entregó una fotografía con la cual pudiera hacerse un idea de cómo era. Se insiste en que la postura enérgica y racial del Cristo, era “la transcripción genial de la Fe y la idiosincrasia de un pueblo”. Como curiosidad la talla del Cristo fue el primer trabajo que Timón esculpió en Palencia, según cuentan las crónicas. En cierta biografía del escultor se recuerda que la talla gustó tanto a los feligreses consaburenses que éstos creían que era el mismo que “habían tenido siempre en su piadosa devoción...”

En el artículo de la revista La Estafeta Literaria de fecha 10 de agosto de 1944, se reproduce una imagen de la talla, que como se indica en el pie de foto se trata de un modelo en escayola del

Cristo de la Vera Cruz de Consuegra. Hemos hablado recientemente con Elisa Timón, la hija del autor de nuestro Cristo, la cual nos ha facilitado algunos datos sobre este trabajo de su padre, además de una fotografía inédita para nosotros con la imagen del Cristo -tomada posiblemente aún en el taller de Timón- la cual se conserva en su archivo familiar. Igualmente nos ha comentado una anécdota interesante. Recuerda Elisa como su padre entregó la talla a Consuegra tal y como aparece en las imágenes, es decir, solamente cubierto con un paño y que posteriormente, cuando Timón supo que en Consuegra se le había colocado un faldón a la imagen, a él no le pareció correcto, ya que prefería que su talla se mostrase tal y como la había ideado, es decir sin vestir. En Consuegra posiblemente siguieron la tradición de colocarle el faldón como se vendría haciendo años y quizá siglos atrás y así sigue hasta hoy.

Para terminar, quiero dedicar estas líneas a un consaburense, que además de amigo y compañero, fue devoto de nuestro Santo Cristo y quien nos dejó diversos testimonios escritos sobre la historia de nuestro Santo Cristo: José Lara Gómez-Miguel; con su amor al lugar que le vio nacer, nos ha enseñado a apreciar aún más la historia y la religiosidad de nuestra ciudad y como no, a nuestro Patrón el Santísimo Cristo de la Vera Cruz.

JOSÉ GARCÍA CANO

Académico Correspondiente en Consuegra de la

R.A.B.A.C.H.T

www.konsuegra.es

SOLEMNIDAD DE LA FUNCIÓN DEL CRISTO A TRAVÉS DEL TIEMPO, E INSÓLITA LA DEL 2018



Desde que, siglos atrás, se estableciera en Consuegra la devoción al Stmo. Cristo de la Vera Cruz, paulatinamente, sus muchos devotos encabezados por las propias autoridades locales trataron de que los actos organizados en su honor gozaran del máximo esplendor posible.

Remontándonos al año 1853, con dichas pretensiones, el 19 de septiembre el Consistorio de nuestra entonces villa, que contaba con dos parroquias, dilucidaba:

“Reunidos los Sres. que forman el Ayuntamiento de Consuegra, acordaron: que la función que ha de celebrarse el día 21 de los corrientes, se haga con toda solemnidad posible al Stmo. Cristo de la Vera Cruz. Acordaron se celebre aquella en la iglesia parroquial de San Juan Bautista, como más capaz. Trasladando a ella la Sagrada Imagen para el efecto a dicha parroquia; a cuyo fin se pedirá la licencia oportuna al Sr. Vicario Eclesiástico de la Orden de San Juan, remitiéndole inmediatamente, con propio, el oportuno oficio a Su Señoría al pueblo de Herencia, donde se halla.”

A partir de aquella fecha, la procesión del Cristo tendrá dos celebraciones: una el día 20, de su ermita a la iglesia de San Juan y otra a la inversa el 21, y entre ambas, la Solemne Función Religiosa. Dichos actos, salvo en circunstancias adversas como la inundación (1891-92) o la guerra civil (1936-38) no dejarían de celebrarse en los mencionados escenarios.

Referente a la Solemne Eucaristía, los mayordomos de turno o la propia Junta de Gobierno del Cristo procura-

ron, dentro de sus posibilidades, de que todos los años el principal celebrante de la misma fuera algún prestigioso orador sagrado o relevante figura eclesial.

Como muestra de dicha solemnidad, rescataremos detalles de las celebradas en dos fechas distanciadas en el tiempo.

El año 1927, según crónica de Francisco Merchán en el diario "El Castellano":

"Siguen las fiestas. Quedamos en el traslado del Santísimo Cristo a la Iglesia de san Juan Bautista, y allí nos le dejamos el día 20, para al día siguiente celebrar allí la función solemne y grandiosa, puesto que en todos sus aspectos ofrece los caracteres y rasgos de grandeza. La Capilla de la Catedral Primada y la orquesta, como tenemos dicho, compuesta por individuos de la Banda Municipal, tuvieron la parte musical, interpretando la solemne Misa de Eslava. Don José García Tapetado y el padre León García de la Cruz, acompañaron en el altar al muy digno cura ecónomo don Manuel Martín del Campo y la cátedra sagrada estuvo desempañada por el muy ilustre señor doctor don José Rodríguez García-Moreno canónigo magistral de la catedral de Toledo, que pronunció una oración grandilocuente y enfervorizadora que fue muy justa y unánimemente elogiada. El día 21 se verificó la multitudinaria y solemne procesión de regreso del Cristo a su ermita, presidida por el Sr. Ministro de la Gobernación, don Severiano Martínez Anido."

Nos trasladamos al año 1965, para ver que, tras el Concilio Vaticano II, la liturgia de la Iglesia experimentó cambios tan sustanciales que el 21 de septiembre la función del Cristo se celebró con una suntuosidad nunca vista hasta entonces. El cronista de la ciudad, Francisco Domínguez Tendero, lo detallaba en la revista "La Centinela":

"Quienes tuvimos la suerte y la gran dicha de presenciar y asistir a la solemne MISA CONCELEBRADA, oficiada en la Iglesia de San Juan Bautista con motivo de la Fiesta Grande, en honor del Santísimo Cristo de, la Vera Cruz, patrón de Consuegra, conservaremos para siempre



en el recuerdo, el espléndido cuadro que constituía el amplio presbiterio del majestuoso templo.

Con más de 1.500 asistentes, copartícipes de la celebración, el presbiterio ofrecía un cuadro nunca visto en nuestras solemnidades. Siete sacerdotes, presididos por el Sr. Cura Párroco-Arcipreste, elevaban en la gran Función una misma oración. Con D. Justo Santamaría González, Párroco de la ciudad, oficiaron en la ceremonia los Párrocos de Calera y Chozas y Villasequilla, D. José Jiménez y D. Juan Torres, paisanos nuestros; los Rvdos. Franciscanos, Padre Walter Neficoirth, alemán, de la provincia en Misiones Sud-americanas y el Padre Antonio de la Vega y los Coadjutores de la Parroquia D. Conrado de Dios Villegas y D. Manuel Hernández Jerez. Como Maestros de Ceremonias actuaron: D. Tomás Albacete Cámara, Párroco de Almorox y el Padre Santos Núñez Almodóvar, Maestro-Rector del Seminario Franciscano; Ayudante de Ceremonias, D. Pedro Miguel Isaac, antes Coadjutor de esta Parroquia y actualmente en Santa María de la Cabeza, de Toledo. Junto a estos concelebrantes, todos revestidos de alba, se encontraban varios sacerdotes, clérigos y estudiantes del Seminario Franciscano.

La homilía pronunciada por el Rvdo. señor Cura Párroco fue una acertada

lección, sobre el tema: «Cristo Rey, y crucificado».

Al momento del Ofertorio se acercaron hasta el altar los miembros de la Junta de Gobierno de la Mayordomía, la Junta de Esclavos del Santo Cristo y algunos miembros de la Esclavitud que hicieron la ofrenda de frutos del campo y símbolos del sacrificio.

En sitios destacados se encontraban todas las Autoridades de la ciudad, encabezadas por el Ayuntamiento, bajo mazas, presidido por el Sr. Alcalde. Como decimos, una solemnidad memorable en los anales de Consuegra."

Aunque el listón de aquel año quedó muy alto, la misa concelebrada del Cristo seguiría la misma tónica de esplendor; y así se mantiene en la actualidad.

Pero si el cronista catalogaba de "histórica" aquella celebración, lo ocurrido en la pasada feria del 2018, no tiene parangón.

Como la iglesia de San Juan Bautista se encontraba en obras, por decisión de los estamentos religiosos y civiles de la ciudad, los actos centrales en honor del Cristo se celebraban en la plaza de Madrid, corazón del barrio de El Imparcial.

Si de la solemnidad y esplendor de los mismos, tanto del día 20 como del 21 de septiembre, incluidas las dos procesiones, pueden dar testimonio los cientos de consaburenses que en ellos participaron, para mí supuso una inesperada e inolvidable experiencia.

De forma improvisada, un componente de la Junta del Patronato del Cristo me sugería que: a la hora de llegar la procesión del día 20 a la referida plaza, hiciera sonar la campana de la iglesia de San Rafael. Llegado el momento subí al coro de la iglesia y comencé a tirar de la cuerda de la humilde campana; que creo repicaba mejor que nunca. Desde allí yo no veía nada; pero el sonido de la campana se hacía notar por encima de los repetidos vivas al Cristo y los acordes del propio Himno Nacional interpretado por la banda de música.

No se pueden expresar con palabras los sentimientos vividos en aquél intenso cuarto de hora. Por mi mente desfilaban personas ligadas al Barrio, ya desaparecidas, las cuales se sentirían felices al ver a su Patrón pisando, de forma excepcional, las mismas ca-



lles donde ellos pasaron toda su vida. La Eucaristía del día siguiente, pese al calor reinante, en nada desmereció a las del interior del templo sanjuanista. En cuanto a las procesiones, su paso, sobre todo, por la larga calle Azuqueca les aportó una mayor vistosidad.

Condicionados todavía por las obras de San Juan, los actos en honor del Cristo, que tendrán lugar el presente año en la plaza de la Orden de San

Juan gozarán, sin duda alguna, de la solemnidad de siempre. Aunque en el ánimo de todos está la firme esperanza, de que en 2020 la iglesia pueda estar abierta y todo vuelva a sus sedes naturales.

En las imágenes se pueden ver algunas escenas de los actos del pasado año en El Imparcial.

JULIO GARCÍA ORTIZ





AYUNTAMIENTO DE
CONSUEGRA

¡¡MANTENTE AL
DÍA CON TU APP
MUNICIPAL!!



Disponible en
App Store



Disponible en
Google Play



www.aytoconsuegra.es

